



EL BUEN CATEQUISTA NUNCA DEJA DE FORMARSE



Escucha la Palabra

«Estén siempre dispuestos
a dar respuesta...»
(1 Pe 3,15)



- Lee y medita la Palabra de Dios.
- Déjate iluminar por el Espíritu Santo.
- Para poder dar razón de tu esperanza.



Conoce cada vez más a Cristo

«De este conocimiento amoroso
de Cristo brota el deseo
de anunciarlo» (CEC 429)

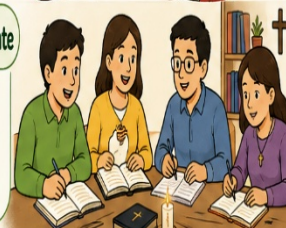


- Profundiza tu relación personal con Jesús.
- Conocerlo más te impulsa a anunciarlo mejor.
- Formación continua: Biblia, Catecismo, oración y vida sacramental.



Se prepara y se renueva continuamente

Formación doctrinal + pedagógica
+ espiritual + apostólica
(Ad gentes, 17).



- Doctrinal: conocer y profundizar la fe.
- Pedagógica: saber cómo acompañar y enseñar.
- Espiritual: vida de oración y unión con Dios.
- Apostólica: salir al encuentro y servir con amor.



Para anunciar mejor a Cristo, el catequista necesita
primero dejarse formar continuamente por Cristo.



preparó: Hugo D.P.

TRES CLAVES ESENCIALES PARA EL CATEQUISTA CATÓLICO EN EL MUNDO HOY

Para el catequista católico de hoy, en un mundo marcado por cambios rápidos, secularización, redes sociales, individualismo y búsqueda de sentido, propondría tres claves fundamentales:

1. SER TESTIGO ANTES QUE TRANSMISOR

El catequista no puede limitarse a enseñar contenidos religiosos. Hoy necesita mostrar con su propia vida que el Evangelio transforma realmente a una persona.

- No basta hablar de Dios: hay que vivir en Dios.
- No basta enseñar a perdonar: hay que saber perdonar.
- No basta hablar de amor: hay que acoger, escuchar y acompañar.
- No basta enseñar la oración: hay que ser una persona que ora.

Clave: El mundo actual necesita menos catequistas que solamente hablen de Dios y más catequistas que permitan descubrir a Dios a través de su vida.

2. SABER ESCUCHAR Y ENTRAR EN EL MUNDO DE LAS PERSONAS

El catequista de hoy no puede partir solamente de lo que él quiere enseñar, sino también de lo que la persona está viviendo.

El niño, el joven y el adulto llegan a la catequesis con preguntas, heridas, dudas, problemas familiares, influencia de las redes sociales y muchas veces con poco conocimiento de la fe.

Por eso, el catequista debe aprender a preguntar:

¿Qué está viviendo esta persona? ¿Qué busca? ¿Qué le preocupa? ¿Qué pregunta tiene en el corazón?

Entonces podrá anunciar a Cristo de una manera que tenga sentido para su realidad.

Clave: Antes de hablarle a una persona de Dios, el catequista debe aprender a escuchar a la persona.

3. ANUNCIAR A CRISTO CON UN LENGUAJE NUEVO, SIN CAMBIAR EL EVANGELIO

El mensaje cristiano no cambia, pero la manera de comunicarlo sí necesita responder a los tiempos.

El catequista debe utilizar:

1. Imágenes y recursos audiovisuales

- Ejemplo 1: Para explicar el perdón, mostrar una imagen de dos personas reconciliándose y preguntar: *«¿Qué sentimientos aparecen cuando perdonamos? ¿Qué nos impide pedir perdón?»* Luego relacionarlo con el perdón de Jesús.
- Ejemplo 2: Para explicar la Eucaristía, presentar un breve video o una secuencia de imágenes de la preparación del altar, la consagración y la comunión. Después preguntar: *«¿Qué sucede en cada momento? ¿Por qué los cristianos participamos de la Eucaristía?»*

2. Redes sociales y medios digitales

- Ejemplo 1: Presentar un reel o video corto con una situación cotidiana: un joven que se siente solo a pesar de estar conectado con muchas personas. Preguntar: *«¿Estar conectado significa realmente estar acompañado?»* Desde allí introducir la presencia y cercanía de Cristo.
- Ejemplo 2: Crear un pequeño mensaje para WhatsApp o Instagram con una frase del Evangelio, por ejemplo: *«No tengan miedo»* (Mt 10,26-33), y pedir a los catequizandos que expresen en una palabra qué miedo quieren poner en manos de Dios.

3. Dinámicas y experiencias

- Ejemplo 1: Para trabajar la escucha, formar parejas. Uno habla durante un minuto sobre algo que le

preocupa y el otro debe escuchar sin interrumpir ni dar consejos. Después se reflexiona: «¿Qué sentí cuando alguien realmente me escuchó?»

- Ejemplo 2: Para trabajar la solidaridad, entregar a cada participante una situación concreta: «*Un compañero está solo*», «*una familia necesita ayuda*», «*un anciano vive sin compañía*». Cada grupo debe representar qué haría un cristiano ante esa situación y luego relacionarlo con el mandamiento del amor.

4. Historias y testimonios

- Ejemplo 1: El valor del perdón Contar la historia de una persona que tuvo un conflicto familiar y, después de mucho tiempo, decidió perdonar. Luego relacionarla con Jesús y preguntar: «¿Qué cambió en su vida cuando decidió perdonar?»
- Ejemplo 2: La fe en momentos difíciles Invitar a una persona de la comunidad a compartir brevemente cómo mantuvo su fe en un momento difícil. Después preguntar a los catequizandos: «¿Dónde descubrió a Dios en esa situación?»

5. Preguntas que hagan pensar

- Ejemplo 1: Sobre la oración En lugar de preguntar solamente «¿Qué es orar?», preguntar: «Si Dios conoce lo que necesitas, ¿por qué crees que quiere que se lo cuentes?» Esto permite dialogar sobre la oración como relación y amistad con Dios.

- Ejemplo 2: Sobre el amor al prójimo Presentar una situación: «*Ves a un compañero siendo rechazado por los demás. Nadie te obliga a defenderlo. ¿Qué harías tú?*» Después relacionar las respuestas con el mandamiento de Jesús: «Ámense los unos a los otros».

6. Lenguaje sencillo y cercano

- Ejemplo 1: Explicar la gracia En lugar de comenzar con una definición complicada, decir: «La gracia es el regalo de Dios que nos ayuda a vivir como hijos suyos y a hacer el bien.» Después preguntar: «*¿En qué situaciones necesitas que Dios te ayude a hacer el bien?*»
- Ejemplo 2: Explicar la conversión En vez de utilizar únicamente la palabra «*metanoia*» o términos difíciles, explicar: «Convertirse significa cambiar de camino: reconocer que algo no está bien y decidir volver a Dios.» Puede compararse con alguien que se da cuenta de que tomó el camino equivocado y decide regresar.

7. La Biblia y el Catecismo, pero explicados de manera comprensible

- Ejemplo 1: El Buen Samaritano – Lucas 10, 25-37 Leer solamente una parte del relato y explicar: «Jesús nos está enseñando que nuestro prójimo no es solamente nuestro amigo. Es también aquella

persona que necesita de nosotros.» Luego preguntar: «¿Quién puede ser hoy mi prójimo?»

- Ejemplo 2: El Catecismo sobre la Eucaristía
Tomar una enseñanza del Catecismo sobre la Eucaristía y traducirla a un lenguaje cotidiano: «La Eucaristía no es simplemente ir a misa: es encontrarnos con Jesús, que se nos entrega y nos alimenta para vivir como cristianos.» Después preguntar: «Si realmente creo que Jesús está presente, ¿cómo debería participar en la Misa?»

4. FORMACION PERMANENTE

Hay TAMBIEN una realidad que atraviesa las tres características del catequista moderno: la formación permanente. Un catequista que deja de formarse termina enseñando una fe que quizá ya no sabe comunicar al hombre y a la mujer de su tiempo.

Lo que dice la iglesia

1. Sagrada Escritura — 1 Pedro 3,15

«Estén siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que les pida razón de su esperanza.» (1 Pe 3,15) **Aplicación al catequista:** El catequista necesita estar en continua preparación para poder **dar razón de su fe**, responder a las preguntas de los catequizandos y anunciar a Cristo con claridad, pero también con **dulzura y respeto**.

2. Catecismo de la Iglesia Católica — n. 429

«De este conocimiento amoroso de Cristo es de donde brota el deseo de anunciarlo, de “evangelizar”.» (CEC, 429) Este número es especialmente apropiado para los catequistas porque añade inmediatamente una idea fundamental: **«se hace sentir la necesidad de conocer siempre mejor esta fe.»** Aplicación: no podemos anunciar adecuadamente a quien no procuramos **conocer cada vez mejor**. Por eso, la formación del catequista debe ser permanente: Biblia, Catecismo, doctrina, pedagogía, oración y experiencia de fe.



3. Concilio Vaticano II — *Ad gentes*, n. 17

El Concilio enseña que los catequistas deben recibir una **formación doctrinal y pedagógica** y que es necesario que se renueven continuamente en su vida espiritual y apostólica. Esta orientación conciliar ha sido posteriormente retomada explícitamente por el magisterio sobre la formación de catequistas.

5. NOTAS FINALES

No se trata de hacer la fe superficial para agradar al mundo, sino de encontrar caminos nuevos para que el mundo pueda escuchar la misma Buena Noticia:

Jesucristo está vivo, nos ama, nos llama y quiere encontrarse con nosotros.

En resumen

Podríamos condensar las tres claves en tres palabras:

TESTIMONIO – ESCUCHA – ANUNCIO.

O, de una manera todavía más catequética:

El catequista de hoy debe ser una persona que **VIVE** la fe, **ESCUCHA** a la persona y **ANUNCIA** a Cristo.

Una idea fundamental para el catequista

No se trata de utilizar tecnología o dinámicas simplemente para hacer la catequesis más divertida. Se trata de conseguir que la persona vea, experimente, participe, se cuestione y finalmente descubra a Cristo en aquello que está viviendo.